

CULTURA E HIGIENE

PUBLICACION SEMANAL

AÑO III

GIJÓN 18 DE ABRIL DE 1914

NÚM. 103

La alegría del vivir

I

He aquí el título sugestivo del último libro de Iwet Marden, puesto a la venta hace dos meses. Ese libro es una excepción, un rayo de luz entre el farrago erótico o insustancial que priva ahora en nuestra bibliografía, y el ponderarle ha de ser obra meritoria, inconfundible con un interesado reclamo.

Marden, humanista mimado en los Estados Unidos, y que ha vendido más de un millón de ejemplares de sus obras, merece ser muy conocido en España, pues son sus libros altamente educadores y de ese género de educación, es de la que estamos más necesitados.

El modesto criado de un cura, carpintero después, camarero de una fonda más tarde, y luego Doctor en Leyes y Medicina, nos habla con gran saber y galanura de cosas que en España no suelen hablar nuestros educadores, y como su obra tiene su medio de acción más adecuado en los modernos pueblos industriales, de ahí que su presentación cuadre bien en las columnas de CULTURA E HIGIENE.

En nuestros pueblos fabriles y de ambiente parecido al de los pueblos de Norte América; en en nuestros centros de trabajo industrial más intensivo, de afanoso vivir y de intranquilas aspiraciones, es donde la obra alentadora de Iwet Marden puede obtener mejores frutos.

A todos, pobres y ricos, obreros y patronos, comerciantes e industriales, habla el modesto obrero de New-Hampshire, el doctorado en Boston, pero, sus alientos, su crítica familiar y sus sabios consejos van de frente a las juventudes de la moderna lucha, pues entre ellos aprendió el autor cuales son los caminos y los obstáculos, cuales las culpas y quienes los equivocados.

Los autores anglo sajones conocen más a fondo que nosotros las intimidades de la vida industrial, y son, además, sencillos y amistosos: su decir es ingenuo y sin afectaciones, y por eso se hacen atractivos y eficaces cuando aconsejan. Marden sabe por donde flaquean los ánimos en la lucha moderna; de que enferman los espíritus, y como se desaprovechan méritos y virtudes que mejorarían el trabajo dando felicidad.

No se pierde, cual nuestros moralistas, en profundas disquisiciones de ética, ni en sublimi-

dades de principio. No se pregunta si el hombre es dueño—a voluntad—de sus acciones, o si obedecemos a nuestros deseos más vehementes, pero nos brinda motivaciones de bien obrar y nos acompaña por el camino, paso a paso, como a niños que tropiezan en los más pequeños obstáculos.

No indaga Marden si la felicidad es de este o de otro mundo, ni a una suprema o soñada felicidad se refiere; pero nos enseña todo lo que a nuestro alcance podemos aprovechar para hacer nuestra vida más dichosa; nos señala todas las bellezas que hay al paso para hacer nuestra marcha más placentera.

Nada de transcendentalismos: nada del sentimiento trágico de la vida. Marden es de la escuela de Smiles y todo en él es alentador, todo risueño y optimista. Dice como Talmay que no se consuela a los afligidos llorando con ellos sus desgracias, sino dándoles ánimo, apartándoles de la pena; por eso invita a proseguir siempre, a no desmayar nunca, a trabajar con alegre carácter y espíritu despierto.

Su primer libro lo tituló «Siempre Adelante», después publicó, «Abrirse paso en el Mundo», y luego «Los Caminos del Exito» y «El Poder de la Personalidad».

Como Smiles, fía la mayor ventaja en el propio esfuerzo, la ayuda propia y en esa intención escribió «La valía del Carácter», «Voluntad de Hierro», «Querer es Poder». Y como no busca la felicidad en ningún término, sino en los mismos caminos de la lucha escribió «La vida optimista», «Paz, Poder y Abundancia», «Prodigios del bien pensar», y ahora, «La Alegría del vivir».

Basta leer el índice de este último libro para comprender cuales son los propósitos que animan a Iwet Marden. En familia con el hombre del trabajo y conversando con él afablemente, le desfrunce el ceño y le corrige ademanes; le hace notar las rudezas que tiene para con su mujer y lo impaciente con los juegos de los niños: es el mejor amigo de la casa, en los capítulos que titulaba «La vida cotidiana», «El pecado de los nervios», «Las preocupaciones de la vida», «Los enemigos de la paz».

Al demasiado impaciente por acumular riquezas le modera la insania de sus afanes, insinuándose amante de los párrafos que titula «Riqueza y Felicidad», «Disfrutar sin poseer»,

«Peligro del anhelo contrariado», «El arte de bien vivir», «En los frutos del pensamiento», «Goces de la imaginación», «Frutos de la lectura», «Goces intelectuales y estéticos», invita a una vida culta, de miras y aspiraciones superiores que ponen al hombre por encima de los enervamientos y del tedio.

Hemos de ver que su optimismo no es casquivana euforia, sino alientos para la lucha, y en los capítulos que titula «Dilatación del gozo», «La ociosidad es desdicha», «Los goces del trabajo», nos da fuerzas para persistir y conformidad para las contrariedades.

Marden no se contenta con una buena aptitud para el trabajo, ni con un trabajo bien pagado, quiere que recojamos los frutos desde el comienzo y en el mismo trabajar. No habla de la felicidad de un ideal, sino de las dichas que se pueden hallar en medio del vivir más modesto. Dice con Rus Kin que «no tanto le sorprende lo que las gentes sufren, como lo que pierden y que podía proporcionarles íntimo placer y satisfacción».

Hemos de ver con cuanta solicitud y maestría nos señala esas fuentes de felicidad.

MARIO GÓMEZ.

Continuará.



SECCION INFANTIL

¡Puerilidades!

Estando esta Sección dedicada a la gente menuda, y consecuentes nosotros en dispensar siempre cariñosa acogida a los frutos del pensamiento ingenuo de los niños, con gusto transcribimos las respuestas dadas por los pequeños alumnos de la Escuela de Santa Doradía, núm. 1. a su celoso profesor D. Luis Huerta, que les formuló la siguiente pregunta:

¿Cuáles son vuestros ideales?

Tres son las contestaciones que hoy insertamos, y en números sucesivos las iremos publicando todas, que bien será avivar el espíritu de iniciativa infantil, avezando a los niños a pensar, formular y exteriorizar sus pensamientos.

* * *

¿Cuáles son mis ideales?

Yo siempre estoy pensando: Cuando sea hombre, ¿qué he de ser?

Y luego me quedo pensativo y digo: Quisiese ser inventor o descubridor. Os lo digo con franqueza. Cuando pienso en ser inventor me quedo admirando a Jorge Stéphonson, que inventó un instrumento que nos sirve para ir de un pueblo

a otro, y se llama locomotora. ¡Parece mentira, tan pobre como era!

Y cuando pienso en ser descubridor me acuerdo de Cristóbal Colón, que nos trajo para España muchos países de América, y ¡cómo el pobre murió casi olvidado!

Si no puedo llegar a esto, también tengo mucha idea de ser Profesor mercantil. Todo eso es para honrar a España. España necesita muchos sabios e inventores. España se puede decir, fisiológicamente, que está muy débil.

Hay hombres que tienen mucho talento y pueden ser acaso inventores o descubridores, y por causa de las guerras no lo logran, pues los matan. Las guerras están consumiendo hace mucho a España. Los que mueren en las guerras podían servir más a España. ¡A ver si descubrimos un nuevo mundo como el de Colón!

MANUEL TEROL (10 años)

¿Cuáles son mis ideales?

Mis ideales son de ser maquinista, médico, naturalista, mecánico, carpintero y pintor (1).

OSCAR SUÁREZ (9 años).

Mis ideales son: aprender la carrera de mecánico, ser un gran pintor, como Murillo, un gran patriota, para defender mi patria España, que está perdida con tantos toros, bailarinas y chigres, y yo quiero que mi patria España figure entre las naciones de primer orden.

JOSÉ CUERVO (11 años).

(Continuará)



DE NUESTROS COLABORADORES

Resurrección

Surge et ambula.

Jesús a Lázaro.

Y una voz, como Lázaro, escucha,
Que le dice: LEVÁNTATE Y ANDA.

Becquer.

España oye esa voz, pero no la escucha. ¡Si la escuchara y obedeciera!...

Si cada año se propusiera recorrer una pista de las muchas que le faltan por recorrer, en muy pocos se pondría a la vanguardia de las naciones europeas.

(1) Respuestas como esta hay varias, que insertaremos, reflejando los diversos estados mentales de los niños y para que el lector atento haga las comparaciones que la observación le sugiera.

Porque en esta clase de recorridos, que pudiéramos llamar trayectorias del progreso, hace más el que quiere que el que puede, pues no entra en ellos el dinero como primer factor; sino la virtud, la fe que mueve las montañas, el trabajo creador, el estudio, la voluntad de hierro.

Sin estas felices disposiciones, una nación, por rica que sea, permanece en la inacción y en el quietismo de las tumbas; con ellas resucita, despojándose del sudario de su miseria material y psíquica. Resurrección es el hito obligado de partida en estas pistas: moralidad, instrucción, paz, justicia, arte, fraternidad... cuyas órbitas si no pueden ser anuales, pudieran muy bien no ser centenarias.

Para recorrer muchas de ellas, nos bastaría un momento de reacción como Saulo, abrazándonos al árbol de la cruz.

Para llegar a la meta de las menos no necesitaríamos, sin preocupaciones ni pesimismo, de largos periodos comentarios: Es muy poco tiempo, verbigracia, palparíamos los benéficos resultados de abrazarnos a la cruz del árbol. Todo es empezar, después... el gran Costa lo ha dicho: «Son los árboles obreros incansables y gratuitos, cuyo salario paga el cielo, que no se declaran en huelga, ni entonan el Himno de Riego, ni vociferan gritos subversivos, ni infunden espanto a las clases conservadoras, ni socavan los cimientos del orden social. Para ellos, la cuestión social no está en que los exploten, sino al revés, en que los hagan holgar».

¡Y cuán variadas son sus aptitudes y cuán solícitos sus cuidados para el hombre!

Ellos hacen tablas y vigas, hacen leña, hacen carbón, hacen alcohol, hacen azúcar, hacen pan, hacen sidra, hacen aceite, hacen cacao, hacen café, hacen jarabes y refrescos, hacen seda, hacen quina, hacen papel, hacen caucho, hacen forraje, hacen uvas, trigos, dátiles, melocotones, cerezas, peras y manzanas; hacen tierra vegetal, hacen manantiales, hacen oxígeno, hacen salud, hacen pájaros y flores, hacen poesía, hacen hogar, hacen sombra, hacen país»...

Con ellos conquistamos, continúa, el reino sahárigo de la langosta y los del fuego abrasador, del granizo y de la helada, de la inundación, de la marisma y de las arenas voladoras, el reino estepario de la sal Gauber, y el cada vez más dilatado de la roca desnuda y torrencera.

No necesitaríamos tanto tiempo para conquistar el reino de la paz, pues si mirásemos más al cielo, ensangrentaríamos menos la tierra.

Sería una mirada de actividad con la que aceleraríamos el lento y penoso movimiento con que la Humanidad camina al reconocimiento universal de la sagrada profecía: «Un solo Dios, un solo Pueblo y una sola Ley».

Sería dormirnos en la tierra del hierro y del fuego para resucitar en la ciudad de luz.

FABRICIANO GONZÁLEZ.

VIDA FEMENINA

Estamos dispuestos a sostener esta Sección dedicándola siempre a los asuntos que interesan a la mujer.

De propósito hemos venido cultivando aquellos temas sencillos y, en apariencia, vulgares relacionados con la enseñanza femenina aplicada a la vida doméstica, a las necesidades y cuidados del hogar, la crianza y educación de los niños etc.

No estamos reñidos ni mucho menos con otros temas de alta cultura femenina como hemos de demostrar más adelante; pero creemos que esta sencillez y aparente vulgaridad es por sí edificante y educativa. Aparte que responde al concepto moderno que ahora se tiene de la educación y la cultura de la mujer en general, este sistema de propaganda viene a restablecer el buen sentido, matando la pedantería y el espíritu pretencioso de los que por ahí se creen y se fitulan maestros de la cultura popular y en vano han tratado hasta ahora de imponerla al pueblo. Y es que se ha venido dando muy errónea interpretación a las ideas culturales, pretendiendo generalizar la alta cultura sin pensar que no es tarea fácil sistematizar los profundos estudios de la ciencia y el arte e inculcarlos en la inteligencia colectiva de la heterogénea muchedumbre. Así es que ahora que se ha empezado la obra positiva, racional y consciente de cultura social, se ve la nueva orientación, el sentido natural en que esta se inspira. La higiene, la puericultura, la salud pública, la alimentación, el orden doméstico, la defensa de la mujer y el niño, el embellecimiento general de la vida etc. etc. son temas hoy que se plantean y casi simultáneamente se resuelven, al menos en principio. La alta ciencia, el arte sublime y los profundos conocimientos filosófico-religiosos tienen sus hombres superiores para ejercer su apostolado en las cumbres del saber o en las sagradas funciones del sacerdocio (1).

(1) CULTURA E HIGIENE que no trató nunca de poner cátedra sapientísima ni invadir terrenos vedados, afirma que su labor educativa, sus propagandas prohigiene, sus aspiraciones culturales responden al cumplimiento de inexcusables deberes impuestos a todos los ciudadanos para realizar la obra de comun bienestar y proveer las necesidades de la vida colectiva cada vez más crecientes según los individuos y la sociedad avanzan en el camino de su perfeccionamiento moral y material.

Conste así una vez más.

Preparemos a la sociedad en general para una vida apta y dispuesta a recibir las luces que descienden de lo alto. Hagamos bondad, salud donde se basen la moral y la fuerza; y la ciencia y el arte realizarán fácilmente el milagro de la felicidad humana.

Para ello aprendamos a vivir, y vivir sanos y fuertes. Pero no olvidemos que la cooperación inteligente y apta de la mujer es absolutamente indispensable. Y que la alta misión humana y social de la mujer no tiene otro templo más grande y sagrado que el hogar donde nacemos y nos formamos para la vida.

Corroboraciones

Una de las Directoras de escuelas caseras, que se implantan en Inglaterra, ha dado una conferencia en Liverpool, para demostrar su gran utilidad para las niñas que, siguiendo con regularidad sus estudios en la escuela, no tienen ocasión de adquirir la experiencia cerca de la madre. Para la mayoría de ellas sería más provechoso aprender a manejar una casa con economía, a cuidar niños, etc., que a fatigarse el cerebro con conocimientos superficiales.

La escuela casera viene a remediar esta falta, tomando a la niña entre catorce y diez y ocho años, durante un período de veinte semanas; en este curso hará la compra, la cocina, el lavado, la plancha, el repaso de ropas, un poco de corte y costura y la limpieza de la casa donde viven los profesores. Si hay ocasión, también aprenderá a tapizar una habitación y a arreglar los colchones.

Por último, para prepararla a su futuro papel de madre, aprende, bajo la vigilancia de una *nurse*, los cuidados de toda clase que hay que dar a los niños pequeños, lo que evitará más tarde inexperiencias a veces peligrosas.

Es muy activa la propaganda en todas partes a favor de la creación de casas jardines para las familias obreras que en alguna ciudad extranjera se han establecido con el nombre de «El pedazo de terreno y la casa».

Y es que la idea de educar las niñas en relación a su misión de mujer va progresando. Las escuelas caseras, que son el complemento necesario a los jardines obreros, han entrado en vías de realización. Es preciso aprender a condimentar sabrosamente las buenas legumbres, cultivadas y recogidas por los padres y los hermanos.

Los cuidados de la mujer llevan al hombre a la casa y no hay otra arma mejor contra el alcoholismo y las tentaciones de la calle.

Acción docente del Estado

En el cuadro de asignaturas formado en la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer, utilísimo centro de estudios femeninos reciente-

mente establecido en Madrid, figuran: Gramática y Caligrafía, elementos de Matemáticas, Química, Física e Historia Natural, nociones de Derecho usual, Instrucción cívica, Geografía, Mecanografía, Contabilidad y Legislación Mercantil, y al lado de estas clases que se consideran indispensables a la mujer de nuestra época para regir su hogar, conducirse intelectualmente en la vida social y optar cuando las circunstancias se lo exijan al ejercicio de una decorosa profesión femenina, figuran también conocimientos de Economía y Contabilidad doméstica, Higiene y Puericultura, Lavado y Planchado, Dibujo Geométrico, Conservación de Muebles, Dibujo Artístico, Modelado, Repaso y costura de ropas, Enseñanza práctica de Encajes, de Flores artificiales, de Bordados, Corte y confección de vestidos, Corte y confección de ropa blanca, etc.



Las anteriores notas corroboran explícitamente cuanto afirmamos respecto al sentido natural, positivo, práctico y utilitario que informa toda obra moderna de enseñanza femenina.

Conviene insistir en afirmar que las obras de educación física y moral de la mujer encomendadas y al alcance de la acción colectiva de los ciudadanos, han de orientarse en las ideas fundamentales de la higiene y en aquellas otras que de modo general pueden influir en el bienestar y el perfeccionamiento del cuerpo social, en la dignificación de las costumbres en el hogar y en la vida pública.

Prolongaríamos demasiado esta Sección si consignásemos de una vez cuanto pudiésemos decir en abono de este criterio cultural por nosotros sustentado. Por esta razón hacemos hoy punto, prometiendo insistir, siempre que lo juzguemos oportuno, en la difusión de estas ideas y apoyándolas con opiniones de reconocida e innegable autoridad científica y profesional.

PENSAMIENTOS

Las viudas más inconsolables hallan siempre, cuando son bellas y jóvenes, alguno que las consuele.—Ricard.

Sólo se vence la pasión amorosa con huirla, y nadie se ha de poner a brazos con tan poderoso enemigo, porque es menester fuerzas divinas para vencer las suyas humanas.—Cervantes.

Las mujeres desconfían demasiado de los hombres en general y poco en particular.—Comerson.

En amor, una ilusión se cura con otra.—Bacon.

Pocas mujeres hay cuya vanidad no se resienta más de un amor ridículo, que de un amor insolente.—Latena.

¡Miserio del hombre que, en los primeros momentos de unas relaciones de amor, no cree que éstas serán eternas!—B. Constant.

La mujer es, a menudo, más feliz que prudente.—Chavannes.

Pretender consolar al que no quiere consolarse en disgustos de amor, es disputarle el único consuelo que le queda.—Rochebrune.

El amor es el mediador del mundo y el redentor de todas las razas humanas.—Michelet.

Todo el mal que las mujeres nos han hecho procede de nosotros; y todo el bien que nos hacen procede de ellas.—Aimé-Martin.

El amor pone al mismo nivel el talento y la necesidad.—Gresset.

En amor, como en todas las cosas, la experiencia es un médico que no llega sino después de la enfermedad.—Mme. de La Totur.

Los hombres hallan la felicidad en el amor que experimentan; las mujeres, en el que inspiran.—Mme. de Pussy.

ber cómo las madres crían y empiezan a educar a sus hijos en otras naciones, sin saber lo que daña y huir de ello, con sus vicios en el modo de vestir con su descuido de hacer ejercicio al aire libre, casándose aunque padezca de la matriz, estén tísicas o epilépticas, con sífilíticos o alcohólicos, cardíacos, gonorreicos o neurasténicos agotados, resultan terribles violaciones de las leyes higiénicas, las que demuestran finalmente que *no hay felicidad con falta de salud*.

¡Que la higiene se implante y generalice en todas las formas y manifestaciones de la vida individual y social sea nuestro eterno clamor!



DE COSAS VARIAS

Relojes curiosos

Apesar de los progresos modernos, rara vez oímos hablar de relojes tan completos como los que se construían cuando eran mucho más caros y relativamente escasos.

En 1760 le regalaron al rey Jorge III de Inglaterra un reloj, que era una especie de almanaque mecánico. Indicaba las fechas y la duración de los días, según las estaciones del año y, sin embargo, no era más grande que los relojes corrientes de aquel tiempo.

Napoleón I tenía un reloj que se daba cuerda a sí mismo, por medio de una palanca con un contrapeso, que subía y bajaba a cada paso que daba Bonaparte. El mismo principio se aplicó después a los podómetros.

El duque de Wellington usó otro reloj con el cual se podía saber la hora a oscuras, contando los eslabones de una cadenita que al tirar de ella dejaba salir un número de eslabones igual al de la hora.

Un aldeano ingenioso regaló a Catalina de Rusia un reloj construido por él, que tocaba un aire musical al mismo tiempo que se movían unas figurillas mecánicas diminutas representando la resurrección del Salvador. Dicho reloj tenía el tamaño de un huevo de gallina.

Gastos y utilidades del Correo

Los elementos económicos que, en relación con sus presupuestos generales de ingreso, dedican a gastos de correos los principales países, según los datos conocidos, son: el 31,2 por 100, Suiza; el 26,0, Estados Unidos; el 19,4, Alemania; el 12,1, Inglaterra; el 9,1, Francia; el 7,6 la Argentina, y el 6,2, Austria, oscilando del 3 al 4 lo que dedican Bélgica, Italia, el Japón, Portugal, etc. El tanto por ciento que de su presupuesto general de ingresos se dedica en España al correo es el reducidísimo 0,85. Es muy importante observar que el correo, además de los

MONITOR SOCIAL

Nuestro eterno clamor

Lo mortalidad se disminuye con el saneamiento del suelo y del aire, buena agua potable, alejamiento de las inmundicias, reglamentación de los establecimientos insalubres, higiene de los talleres, higiene de las habitaciones, higiene infantil, higiene alimenticia y profilaxia de las enfermedades evitables.

¿Cuántas veces nuestros obreros se contagian de tña, viruela, ditteria, blenorragia, sífilis, oftalmia purulenta y tuberculosis, por ignorancia?

¡Qué poco se mira al que produce cuando debíamos preferirlo al que consume!!

El criminal y desastroso abandono en que está la higiene de *nuestro obrero* y de *nuestro labrador* del campo el uno asfixiado en las fábricas y talleres, y el otro durmiendo sobre estiercol bajo el mismo techo que cobija sus animales, respirando un aire impuro e infecto de un pudridero o laguna, nos hacen escribir estas humildes páginas buscando algún remedio para tanto mal y la intervención de leyes protectoras de los trabajadores en sentido higiénico; ya que higienizar el taller y la casa, metodizar el trabajo y abaratar las subsistencias, será siempre más eficaz que proteger al obrero estenuado.

Nuestra *mujer* encorsetada y deformada, por opresor aparato de la moda ridícula, barriendo con la larga cola de su vestido los microbios que transporta en ella a su domicilio, sin ninguna noción de higiene que tanta falta le haría para atender a la salud de sus hijos, sin conocer la influencia de las sus tancias con las que los alimenta, ni sa-

finés generales, sociales y nacionales a que responde y de que no debe ser considerado como renta, sino como servicio, a pesar de esto es esencialmente reproductivo, como lo demuestra el que en los países donde más elementos económicos se le dedica es donde mayores ingresos se obtienen. Así, mientras sólo ingresan 2,44 pesetas por habitante en Portugal, 2,52 en Italia, 2,89 en el Japón, etc., ingresan 16,18 en Suiza, 14,59 en Alemania, 13,89 en los Estados Unidos, 10,35 en Inglaterra, 8,74 en Francia 5,55 en Austria, etcétera. El ingreso de correos por habitante en España es de 1,54 pesetas.

Arte de preparar un baño

Aromático.—500 gr. de especies aromáticas: hojas secas de salvia, tomillo, hisopo, serpol, menta, orégano, ajeno, romero, de 1 a 2 pesetas el kilo (farmacias),

30 minutos 35°. Infundir durante una hora en 10 litros de agua hirviendo. Colar y verter la infusión en el baño.

Refrescante, estimulante, tónico; comunica a la piel perfume agradable. Contra las comezones, úlceras y dolores articulares.

Salino o salado.—Sal marina, 5 a 6 kilogramos. No es lo mismo que un baño de mar; 0,50 ptas. el kilo.

20 minutos. 33°. Verter en el baño y revolver. N. B., se precisan por lo menos 5 kilog. de sal marina.

Excitante, tónico, estimulante. Contra el linfatismo, la tuberculosis ósea, tiña, úlceras y várices.

Jabonoso.—1 kilogramo de jabón blanco de Marsella o de Mora, 0,80 a 1,10 ptas. el kilo.

30 minutos. 33°. Cortar el jabón en rebanadas pequeñas y disolver aparte en 5 litros de agua muy caliente.

Higiene. Limpieza corporal. Acción demulcente. Calmante sobre la piel.

ciativas individuales y colectivas por las que se persigue un alto fin de dignificación social, dirigiendo los senderos que la infancia indefensa o abandonada ha de seguir para librarse de los incontables peligros que en los primeros años de la vida la acechan de continuo.

Pero es el caso que aquí, que nosotros separamos, esos elementos oficiales que tienen a su cargo tan importante misión protectora permanecen en estado de quietismo, sin responder a la apremiante necesidad de acometer en toda su amplitud problema tan urgente.

Y es de lamentar hondamente que ahora, cuando en Madrid se está celebrando con inusitada solemnidad bajo la protección de los Reyes de España y con asistencia de delegados de todas las naciones de Europa y América, una gran Asamblea internacional y en la que se cuentan por cientos los representantes de los distintos pueblos de esta nación, nuestra villa brille por su ausencia, careciendo de toda representación en esos actos de suma transcendencia e importancia cultural.

No gustamos de emplear censuras para nadie, pero sí consignar, siempre que haya motivo, omisiones como esta, que dicen muy poco en favor de Gijón, que ya está en su mayoría de edad y tiene el deber inexcusable de figurar en ese concierto de la cultura y la filantropía mundial que en estos momentos se manifiesta gallarda y dignamente en la capital de España.

Y nada más; porque esperamos que los elementos aludidos procurarán subsanar en lo sucesivo tamaños olvidos, imprimiendo más actividad a su cometido, y estimulando iniciativas que aquí plantean entidades culturales a cuyas finalidades pro infancia deben asociarse cuantos a ello están moralmente obligados.

Conferencia

El sábado 11 de Abril, a las ocho de la noche explicó la anunciada conferencia en la Asociación de Cultura e Higiene de la Calzada, el culto profesor y distinguido capitán de la Marina mercante, D. Angel de la Viña, desarrollando el tema: «Lección de Cronología».

Muy documentada y concienzudamente, el Sr. Viña fué explicando al numeroso auditorio que acudió a escucharle, la ciencia de la Cronología, que tiene por objeto la medida y división del tiempo en los diversos países y la distribución de los hechos pasados, según su simultaneidad y sucesión.

Expuso el proceso de esta ciencia desde su base, fundada en principios astronómicos, para ir poco a poco aplicando su sistema a la historia en unión de la Geografía. Aduce una porción de citas históricas para definir la etimología de esta ciencia y su origen, que se pierde en la más remota antigüedad, para demostrar los progre-

ECOS Y NOTAS

Omisiones lamentables

En más de una ocasión hemos comentado la inactividad que aquí se nota en los elementos que tienen a su cargo, por poderes oficiales, la protección de la infancia en esta villa.

Es este un asunto que en otras partes es objeto de grandes predilecciones y celosa atención por parte de los organismos instituidos para defensa y protección de los niños y para velar por su porvenir y bienestar físico, moral e intelectual.

Ofrece esta cuestión, puesta sobre el tapete en todo el mundo culto, amplio campo a las ini-

esos de la cronología sistematizada, con infinitas reglas y aparatos de mil clases, y para guiar al hombre en la distribución del tiempo, acotando periódicamente el pasado, contando al minuto y al segundo el presente, calculando razonadamente el porvenir.

El Sr. Viña estuvo, como siempre, acertadísimo en su disertación y muy oportuno en las citas eruditas que aportó para mejor explicar a los oyentes las fases históricas por las que pasó la ciencia cronológica desde su origen hasta nuestros días.

El público que llenaba el salón de la Sociedad de Cultura e Higiene de la Calzada premió con grandes aplausos la notable conferencia del Sr. Viña, al que enviamos nuestros más cordiales parabienes por la fructífera campaña que viene realizando.

A Madrid

Uno de estos días saldrá para Madrid nuestro estimado amigo don Valentín Escolar, dignísimo presidente de los Exploradores gijoneses a quienes representará en la Asamblea nacional que esta hermosa institución está para celebrar en la Corte con extraordinaria solemnidad.

Sociedad floreciente

Con atento B. L. M. el digno presidente de la Asociación de Empleados de oficina, Viajantes y Comisionistas de Gijón nuestro distinguido amigo D. Alberto de Lera, nos ha enviado un ejemplar de la Memoria de esta Asociación del ejercicio de 1913.

La citada memoria fué leída por el ilustrado secretario de dicha Asociación, D. Ecequiel de Castro, en Junta general celebrada el 11 de Enero de 1914.

La lectura del bien escrito documento revela clara y concisamente el estado de florecimiento y perfecta organización en que se encuentra el centro de empleados de oficina, viajantes y comisionistas de esta villa, como lo demuestra el hecho de sumar el total de los ingresos del último balaace 12.393,65 ptas., teniendo como fondo de reserva en la Caja de Ahorros del Banco de Gijón 10.386,65 ptas.

Esta halagüeña situación económica es por sí sola más elocuente que cuanto nosotros quisiéramos expresar con frases en su elogio y para demostrar la buena marcha de esta Asociación, por lo que nos limitamos a felicitar a su celosa Directiva, que para el año de 1914 se halla constituida en la siguiente forma:

Presidente, D. Alberto de Lera.
Vice presidente, D. Rafael F. Alonso.
Secretario, D. Ecequiel de Castro.
Vice secretario, D. Antonio Calleja.
Contador, D. Francisco Candelas.

Vice contador, D. Romualdo Cifuentes.

Tesorero, D. Bernardo D. Gil.

Vice tesorero, D. Jesús Menéndez.

Bibliotecario, D. Alfredo Vega.

Vocales: D. Valeriano Alvarez, D. Claudio Menéndez, D. Facundo Pañeda, D. Juan Suárez Díaz, don Laurentino Moriyón, don Cesáreo A. Duarte, D. Eugenio Valdés, D. Mauro Entrialgo.

Comisión especial del Montepío

Presidente, D. Luis Innerarity.

Secretario, D. Luis Marty.

Vocales: D. Romualdo Blanco, D. Juan Menéndez Uría, D. Domingo Juliana.

En el Ateneo

El pasado miércoles por la noche ocupó la tribuna del Ateneo Obrero de esta villa el prestigioso abogado, exconcejal y actualmente diputado provincial don Ramón Alvarez García, desarrollando el tema: Municipalización de los servicios públicos.

La merecida reputación de que goza el señor Alvarez García de orador elocuente y muy versado en cuestiones que al derecho y la vida municipal afectan, influyó, sin duda, para que numeroso público acudiera a escuchar a tan culto conferenciante.

El asunto en cuestión es sumamente complejo para emitir sobre él juicios definitivos y mucho menos ahora cuando carecemos de espacio para ello. Por esta razón nos limitamos a consignar que el Sr. Alvarez García trató el importante tema con gran lucimiento habiendo merecido clamorosos elogios del auditorio, confirmados de modo ostensible e indubitable en la prensa diaria.

De todo lo cual nos congratulamos uniendo nuestra felicitación a las innumerables de que fué objeto el Sr. Alvarez García por su notable conferencia.

Pésame

Nuestro entrañable amigo el entusiasta vice presidente de la Asociación de Cultura e Higiene de esta villa D. Antonio Alvarez García y su distinguida esposa doña María del Carmen Fernández, se hallan apenadísimos por la dolorosa pérdida de su hijo el niño Antonio Ignacio, en quien adoraban y que les fué arrebatado por la muerte cuando aún no había transpuesto la edad de la infancia.

Con tan triste motivo reiteramos a los señores de Alvarez García el testimonio de nuestra distinguida consideración, lamentando muy de veras la desgracia que tan profundamente les apena.

EFEMERIDES

1846.—Día 17 de Abril.—Con esta fecha, la Junta Suprema de Sanidad dictó una orden circular sobre la policía en el ejercicio de las facultades médicas, encargando la mayor *moralidad* a todos los profesores, prohibiendo el uso, aplicación y venta de todo *remedio secreto*, disponiendo que todo profesor dé a su Subdelegado respectivo razón de sus títulos y señas de domicilio, etc., etc.

Para una población que, por entonces, constaba de 15.464.340 almas había 3.775 farmacéuticos, 6.260 médicos, 6.943 cirujanos, 1.430 sangradores, 250 drogueros y herbolarios y 3.620 boticas.

La escasez de médicos y de boticas y la credulidad del vulgo favorecían la intromisión de curanderos y charlatanes, parteras inexpertas y algunos hombres que se habían dado a partear y a ejercer indignas maquinaciones con falsos y secretos remedios, dando origen a un sin número de desgracias de que eran víctimas los pobres enfermos que a estas gentes se confiaban.

Atajando tamaños abusos, la Junta Suprema de Sanidad dictó medidas radicales para cortar el mal, disponiendo, entre otras cosas, que profesor alguno *pudiera administrar por sí medicamentos*, sino prescribiendo con receta escrita en términos y caracteres claros y precisos, en latín o castellano, de modo que pueda ser despachada por cualquier farmacéutico.

Los contraventores de estas y otras disposiciones prohibitivas quedaban sujetos a las penas establecidas y a la responsabilidad que exijan la vindicta pública y los interesados por haberse administrado substancias desconocidas, *de una manera misteriosa e imposible de comprobar sus propiedades*.

FECHAS NOTABLES

Año 221 (A. de J. C.)—ARATO. Constelaciones y posiciones relativas de las estrellas.

Año 168 (A. de J. C.)—SULPICIO GALLO. Predice un eclipse de Sol.

Año 127 (A. de J. C.)—HIPARCO. Catálogo de estrellas.

HOMBRES CÉLEBRES

Esopo.—El fabulista más antiguo y conocido por sus utilísimas lecciones. Fué esclavo de los filósofos Xanto e Idomo. Manumitido por éste, viajó y fué colmado de honores por todos los soberanos. Los habitantes de Delfos, resentidos por una alusión en una de sus fábulas, le precipitaron de lo alto de una roca 360 años antes de J. C.

LECTURAS FESTIVAS

Pregunta indiscreta

Zelim fué el primer Sultán que se afeitó la barba, cuando todos sus antecesores la llevaron larga. Uno de los bajás, sorprendido, le preguntó ¿por qué había adoptado esa innovación?

—Para que los bajás no se me suban a las barbas como han hecho con mis antecesores, le contestó el Sultán.

Preguntaron a un filósofo que diferencia hay entre un sabio y un necio, y su respuesta fué:—Enviadlos desnudos a los que no los conozcan y pronto veréis la diferencia.

Humoradas

Me han hecho sufrir tanto, que he dudado si el amor será un odio disfrazado.

Tanto es lo que te quiero, que el cetro puse en tí del mundo entero.

Te he visto no sé dónde, ni sé cuándo.
¡Ah! Sí, ya lo recuerdo, fué soñando.

Campoamor.

En el Casino

—Dime, Ricardo, ¿has tenido noticias de tu tío?

Ricardo, en tono lúgubre y con acento consternado.

—Sí. He sabido que está gravemente bueno.

En un examen de Geografía

—Trácame usted el itinerario que seguiría para hacer un viaje a Filipinas.

—Ante todo, me iría a Barcelona.

—¿Y después?

—Me embarcaría tranquilamente, confiado en el capitán del buque, que conoce el camino mejor que yo.

Al presidio, antes que al altar

Los esposos Mendruguez distraen el tiempo leyendo periódicos.

—Mira, le dice ella al marido: De una estadística que estoy leyendo resulta que el 80 por 100 de los hombres reclusos en prisiones son solteros. ¿Es muy raro verdad?

—No. Eso prueba, le contesta Mendruguez, que la generalidad de los hombres antes que casarse prefieren ir a presidio.